Tramsición

www.grupotransicion.com.mx

contacto@grupotransicion.com!mx

Director: Carlos Ramírez

Septiembre 2013, Número 14

\$5.00

Tom Wolfe en Transición:

Maquiavelo Aristóteles Jesús Manuel Araiza

Colaboration

Lidia Aguilar Balderas O Gustavo Ramírez O Lorenia Valles



Índice

Nan		PONE SECRETARIO DE LA CONTRACTORIO DE LA CONTRACTOR		
	Necesaria, u Migración Por Lorenia V	na visión		ı de la
	Eunucos de l Por Tom Wol			6
	Los Cimien Por Gustavo I		oder	14
	El concepto Por Lidia Agi	ilar Balde	ras	s político
	Francisco Sán	chez Espii	1023	18
	Maquiavelo Por Jesus Mai			22
	El entuerto en México, e instituciona y los interese	n la ambi lidad	valencia de	la
	TO TOTAL	nlar Balde		.26
	La imagen d Por Ernesto N	el poder Jorán San	toyo	30

Editorial

Ingobernabilidad

El conflicto provocado en la ciudad de México por los maestros disidentes dentro del SNTE no es nuevo y se ha expresado anualmente por razones diversas que se pueden resumir en una: la disputa por la rectoría de la educación en México.

Pero también debe tener otro enfoque: una expresión de la ingobernabilidad, entendida ésta como el conflicto entre las demandas sociales crecientes de un proceso de modernización política y la lenta adecuación de las instituciones.

De ahí que la crisis magisterial en el DF sea un recordatorio de que una de las reformas estructurales pendientes y más urgentes sea la reforma política integral y los nuevos mecanismos de relación entre gobernantes y gobernados. Se trataría, en suma, de una reforma para la instauración democrática que debe seguir a todo proceso de transición política de un régimen autoritario a uno más democrático.

El problema radica en que México se mueve entre nuevas fuerzas políticas desatadas y estructuras políticas y de gobierno antiguas. El saldo se encuentra en la radicalización de las luchas sociales y el pasmo de la autoridad. Si no se quiere acudir a la represión como una forma de reasunción del control político, entonces no hay más camino que una instauración democrática que se inicie por el reconocimiento a que el viejo régimen priísta ya no funciona.

Ah Pillín!

Transición

Mtro. Carlos Ramírez Presidente y Director General carlosramirezh@hotmail.com

Lic. José Luis Rojas Coordinador General Editorial joselrojasr@hotmail.com

Dr. Rafael Abascal y Macías Coordinador de Análisis Político

Mtro. Carlos Loaeza Manzanero Coordinador de Análisis Económico

Dr. Samuel Schmidt Coordinador de Investigación Política

Wendy Coss y León Coordinadora de relaciones públicas

Emiliano López Analista emiliano_082002@yahoo.com

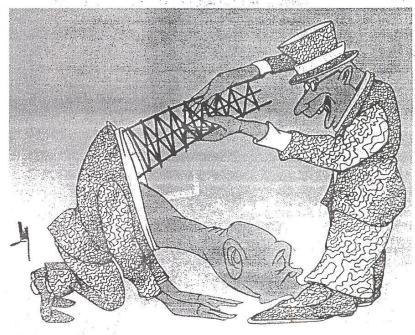
María Eugenia Briones Juárez Diseño

Mathieu Domínguez Pérez Formación

Redacción

Raúl Urbina Asistente de la dirección general

www.grupotransicion.com.m



El concepto región en

Por Lidia Aguilar Balderas Francisco Sánchez Espinoza

Lo que se propone abordar es la conceptualización específica para la elaboración de estudios político-regionales. Los conceptos que se revisarán son los correspondientes a la administración, economía, sociocultura y política.

Región Administrativa

En primera instancia lo que podemos hacer es efectuar una delimitación en lo geográfico, que puede ser un país, entidad federativa, municipio, etc., se trata de realidades de una región específica, enmarcadas por una constitución política y hasta unas leyes específicas para las elecciones a distintos niveles de gobierno y de poderes, constituyendo de esa manera una región cuyo principal criterio es precisamente el marco jurídico que tiene el fenómeno a estudiar.

Esa es la primera aproximación a la definición de la región, el cual es un criterio administrativo, apegado a lo que es la institucionalización de un proceso, el de la representación política que toma en cuenta su juridización y el consecuente aparato administrativo que se proyecta en forma de la creación de una burocracia.

El concepto así presentado institucionalmente es de carácter gradualista y la legislación lo mismo abarca el ámbito político como el económico y sociocultural.

Región Económica

La economía en su preocupación por la cuestión regional ha delineado todo un debate acerca del concepto de región, apuntando que ésta es precisamente el esfuerzo de distinguir una parte del territorio de otra y en su delimitación se encuentran presentes elementos como el clima, la vegetación, el agua, la orografía y, por supuesto, la actividad económica.

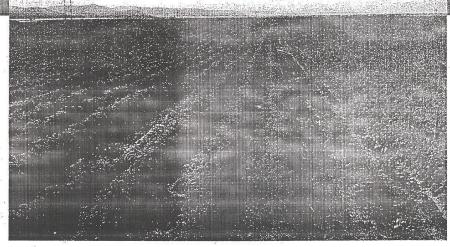
Se encuentran distintas tipologías a este respecto, una de ellas se determina por la heterogeneidad o la multivalencia económica:

1). La homogénea, cuya característica es la relativa unidad y preeminencia que presentan determinados fenómenos, ya sea físicos, culturales, étnicos, demográficos, económicos o de cualquier otro tipo, en un territorio determinado.

2). La nodal, también llamada polarizada o funcional, donde transcurre una fuerte interacción social y económica o es centro rector en lo económico, lo político, cultural o social, respecto de sus regiones adyacentes (Ornelas;4).

La región homogénea remite a la regularidad en la distribución a través del espacio de indicadores como el ingreso per-cápita, los recursos naturales o la estructura productiva, la cuestión se refiere a la especializa-





Agricultura en México

ción productiva en un sector, rama e incluso sub-rama económica. Por otro lado, la región nodal no mantiene una alta especialización lo que hace que, por ejemplo, una ciudad es por definición un centro de dominación lo que habla de administración y política, pero también es un complejo de relaciones industriales, comerciales, culturales, educativas, etc.

Otra tipología la ofrece el elemento de interacción en su forma tradicional:

 Región cerrada, es aquélla que con fines analíticos aísla un espacio determinado, especialmente el estado-nación, para hacer análisis privilegiando los factores internos.

2) Región abierta, es aquélla que considera el sector externo en su interrelación con la región.

En la región cerrada aparecen los agentes económicos: las familias, el gobierno y las empresas y se analiza su forma de interactuar. En la región abierta se añade un agente económico: el sector externo. Se pueden así analizar la interacción entre éste y la región, o entre cada uno de los agentes internos más el externo, tomados como unidad.

El concepto región en su evolución económica ha encontrado la manera de insertarse en el sistema-mundo y considerando que:

"...el 'atractivo de una región (no debiera ser) vista únicamente por sus capacidades para crear riquezas (sino) en función de la calidad de vida de los habitantes." (Polese; 1996; 10).

Entonces la región ya no es permeada solamente por sus elementos productivos sino como un modo de vida, así el hilo conductor, en un sistema-mundo o al menos una economía fuertemente regionalizada, es el valor fundamental del liberalismo, esto es la libertad individual. Para hablar de la conformación de una región debe haber movilidad de los factores y productos movibles de la producción: mercancías, capitales y fuerza de trabajo. Sin embargo, al ser un modo de vida tiene que atenderse a las especificidades de la región misma, considerando a la comunidad humana como una población asentada en un territorio que tiene su historia y su cultura propios y específicos.

Por lo tanto la región así entendida debe tener libertad en la movilidad de:

- 1). Recursos humanos
- 2). Recursos productivos
- 3). De capitales.

Todas las acepciones del concepto de región económica tienen al menos dos elementos en común. Primero, subyace siempre la preexistencia de un estado con capacidad para planificar y dirigir el proceso económico. Segundo, el reconocimiento de las polarizaciones interregionales e intrarregionales, el desarrollo es desigual en el territorio.

Del segundo punto tenemos el nacimiento de un problema de desigualdad en el desarrollo del modo de producción, del primer punto surge la cuestión del cómo atacar ese problema y, la respuesta es la intervención estatal, entendida como una forma directa, en la producción, o indirecta como promotor y regulador.

En esto último, del cómo atacar el problema de las polarizaciones, sí difieren las distintas conceptualizaciones, todas reconocen el desarrollo polarizado, pero sólo la última, Estado promotor y regulador, pone el acento en que en el cómo atacar el problema puede subsistir sola la forma indirecta, incluso considerando fundamental la libertad individual, es decir, la intervención estatal puede ser solamente de forma indirecta e incluso llegar a la mínima intervención.

Nos acercamos pues al mecanismo de los precios como reguladores del mercado y el desarrollo sustentable, y se indica la intervención sólo en la preservación ecosistémica, entendida como el ser humano en relación con su hábitat total: medio ambiente natural, medio ambiente construido, y medio ambiente social. En el primero se conjuntan los recursos naturales en general, en el segundo los edificios, carreteras, presas, sistemas de comunicación, etc., en el tercero encontramos el sistema político y las distintas formas de expresión ideológica, así como las relaciones sociales de producción.

Las formulaciones teóricas principales que se han delineado, y en atención a que no es parte medular del trabajo especificarlas, las mencionamos a continuación:

1). La base económica diversificada

el análisis político

2). Los polos de desarrollo

3). El modelo centro-periferia Cepalino.

Región Sociocultural

Para la sociología desentrañar el concepto región se inicia con el reconocimiento de que es de los conceptos sociales más ambigüos, y lo demuestran los múltiples calificativos aplicados a ella, tales como los que se abordan a lo largo de esta exposición: región administrativa, económica, sociocultural y política.

El concepto concreto de la región sociocultural es como sigue:

"... ésta nace de la historia, es decir, de un pasado vivido en común por una colectividad asentada en una porción de territorio." (Giménez; 1996; 165).

La región cultural es:

"... la expresión espacial, en un momento dado, de un proceso histórico." (Bonfil; 1973; 171).

El concepto sociológico guarda similitud con el de economía en tanto reconoce que el punto en común de todas las acepciones posibles se encuentra en que invariablemente, se refiere a:

"...una porción organizada por un sistema y que se inscribe en un conjunto más vasto." (Olivier; 101).

Por lo tanto, lo que es primordial para hablar de una región culturalmente entendida es que la naturaleza de las relaciones sociales internas debe permitir a la región misma se relacione y estructure su diferencialidad en una forma unitaria.

La región es un haz de municipalidades o micro-regiones, también denominadas terruño, patria chica o localidad, Luis Gonzáles incluso habla de "matrias", la cual es:

"... el espacio territorial y cultural que nos protege y nutre contra los exabruptos patrióticos, recuerda el seno materno, el cual se prolonga después del nacimiento." (González; 1988; 52).

Dichas precisiones son especialmente útiles en los análisis de cuestiones como los intercambios socioculturales hechos a partir de elementos como las emigraciones e inmigraciones.

La región cultural también reconoce la existencia

de la polaridad, se habla de un centro regional, en él se asientan la religión oficial, el poder y la ciencia, en conjunto forman lo que se ha llamado "la gran tradición". Los elementos de la polaridad serían el pueblo-cabecera, es decir el centro entendido como la cabecera y la periferia como el pueblo.

Hay dos elementos de este tipo de región:

1). La simbología y,

2). La identidad.

Elementos íntimamente relacionados que a continuación se exponen.

La región tiene todo un ropaje de símbolos que le atañen y le distinguen de otras, en este aspecto viene a ser producto de la "voluntad y representación" (Bordieu; 1982; 135), es una comunidad imaginaria e imaginada lo mismo que la nación, sin embargo, lo es en grado menor que la nación, y en mayor a la "matria", es decir, se trata de un intermedio que puede uno abarcar de una sola mirada y recorrer perfectamente a pie en un día según Giménez (Giménez; 1996; 167).

En un esquema propuesto por Giménez (Giménez; 1996; 170), distinguiendo la presencia de los individuos en una área territorializada tenemos:

 La localización territorial, se refiere a la presencia de individuos en un territorio.

 La participación ecológica, añade al anterior el reconocimiento de una simbiosis entre los individuos de una comunidad.

3) La pertenencia social, implica la aceptación de roles y por tanto de compromisos ante los demás, lo cual nos habla de sentimientos de solidaridad y lealtad.

Sin embargo, la existencia de lealtad no implica la no existencia de disenso.

4) Conformidad normativa, el individuo asume y comparte el modelo valorativo de un complejo cultural, de tal modo que se encamina hacia el consenso y el conformismo, asumiendo una conformidad acrítica de la pertenencia social.

En cuanto a la cuestión de las identidades, y después de la exposición anterior, tenemos que mediante un proceso primario de socialización, con el grupo nuclear y luego la "matria", se va interiorizando un modelo valorativo y los elementos simbólicos de la región de tal modo que se adquiere la pertenencia socioregional, dando a la vez significado a su localización territorial y adquiriendo conciencia de una necesidad de tener participación ecológica.

Sin embargo, lo hasta aquí expuesto parece más a lo que en economía es una región cerrada, la forma de abrir esa región es precisamente reconsiderando la cultura y así tenemos que entenderla como un conjunto de significados e informaciones, valores y creencias que dan sentido a nuestras acciones y al que recurrimos para entender el mundo (con esto entendemos que van implícitos los símbolos de pertenencia, de solidaridad, de jerarquía, de evocación del pasado; símbolos nacionales, regionales, étnicos, míticos, religiosos, etc.) Y no hay que olvidar que estamos ante un todo que incluye relaciones de poder, conflicto y polarizaciones, entonces la cultura y el mundo simbólico no deben pensarse como autosuficientes, por el contrario, es como "una lengua a través de la cual se expresan el poder, las relaciones sociales y la economía" (Gendreau; 1995; 2) con el exterior.

Alberto Melucci nos presenta una tipología mínima de las identidades:

1) Identidades segregadas. Cuando el actor se identifica y afirma su diferencia independientemente de todo reconocimiento por parte de otros.

2) Identidades hetero-dirigidas. Cuando el actor es identificado y reconocido como diferente por los demás, pero él mismo posee una débil capacidad de reconocimiento autónomo.

.3) Identidades etiquetadas. Cuando el actor se autoidentifica en forma autónoma, aunque su diversidad ha sido fijada por otros.

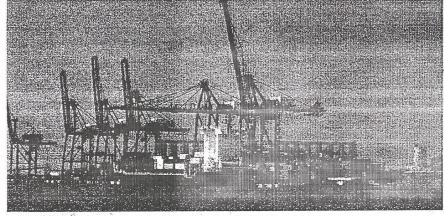
4) Identidades desviantes. En este caso, existe una adhesión completa a las normas y modelos de comportamiento que proceden de afuera, de los demás; pero la imposibilidad de ponerlas en práctica nos induce a rechazarlos mediante la exasperación de nuestra diversidad. (Melucci; 1985; 42).

Región Política

En lo que atañe a la ciencia política, la historiografía del siglo pasado trataba asuntos de índole regional,
estos esfuerzos se ligan a los asuntos que estaban puestos a discusión en ese momento en la arena política
tales como el federalismo y la pugna por el municipio
libre, sin embargo, poco a poco se fue imponiendo en
la cátedra los análisis del estado-nación, englobadores
de los procesos sociales (Pansters; 1992; VII).

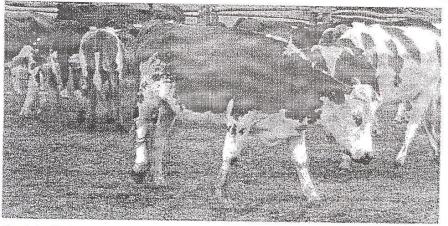
Pansters al elaborar su obra "Política y poder en

Pansters al elaborar su obra "Política y poder en México", habla de que su estudio, al ser de temática político-regional pertenece a lo que se define como:



Industria pesquera en México





Ganadería en México

"El estudio a través del tiempo de uno o más territorios administrativos de un estado nacional y las relaciones políticas, económicas y sociales entre las provincias y el estado y entre las provincias. La historia provincial tiende a ver hacia afuera, examinando la textura espacial del estado o nación (la historia regional, por otra parte, se describe como) el estudio a través del tiempo de áreas ininterrumpidas que poseen algún tipo de uniformidad, coherencia e identidad. La interdependencia de la historia y la geografía define la esencia de la historia regional (...) la historia regional tiende a ver hacia adentro pero profundamente, viendo la región como un sistema social y económico único y autocontenido y explorando el carácter y evolución de una región en su propio derecho." (Pansters; 1992; 269).

Dialéctica

En el análisis político puede ser útil hacer una diferenciación entre los esquemas abiertos y cerrados al tratar la política regional.

Primero, en el caso de la economía se trata solamente de agentes económicos, en el caso de la ciencia política se pueden efectuar estudios en los cuales se aislen no sólo los actores políticos, sino también su cultura, formas de gobierno, de representación, etc., según se trate de teoría conductista, institucional, desarrollista, o sistémica. Así, tenemos que no hay "contaminación" externa, lo que implica no historizar el fenómeno político y más bien apuntar hacia los factores y acciones puramente internos. Se debe considerar esta forma únicamente entendida con fines analíticos, su supuesto es considerar al bloque histórico como dividido en momentos, acercándose a lo que es el análisis coyuntural, el cual aún a pesar de ser duramente criticado se ajusta a los requerimientos de la incipiencia del análisis político regional al tratar primero de elaborar bancos de datos y luego ubicar archivos de cuestiones políticas en general (Molinar; 1996; 87-88).

Segundo, el esquema abierto de análisis político es, sin duda, más completo, por lo que su elaboración es más ajustada a los de tipo continuidad-ruptura, lo que permite un mayor acercamiento a la realidad resultando de mayor dificultad y extensión del tiempo de investigación y recursos en general.

En éste lo que se está haciendo es integrar al análisis el "factor externo", dejando de aislar el fenómeno interno con sus actores y acciones, a los producidos en el exterior de la región, ello permite el acercamiento del fenómeno regional a lo que sucede e incluso a lo que ha sucedido en las territorialidades mayores.

En cuanto a la dicotomía homogéneo-nodal debe ser integrado al análisis político, en tanto que la región política es, como ya se señaló, el estudio de una o más regiones administrativas y sus relaciones económicas y sociales, por lo tanto, es de utilidad al tratar el aspecto económico, como parte del fenómeno. Por otra parte, la dicototomía homogéneo-nodal habrá de tener utilidad al tratar las cuestiones de identidad.

En la región administrativa se han expuesto los elementos de un proceso de institucionalización de una representación política, éstos son su juridización y la creación de una clase política y burocrática, la una hacedora del régimen mismo y de su evolución y, la otra administradora de tal. Tales elementos son intrínsecos a la región política en tanto que en su misma definición se nombra como el "estudio de una o más regiones administrativas".

La región sociocultural exhibe a ésta como una entidad imaginada e imaginaria, la región política a este respecto encuentra su carácter abierto precisamente en tanto que es difícil determinar los procesos innovadores y los que son producto de la copia fiel o adaptación de los exteriores, los límites regionales en términos de identidades son, por tanto, difíciles de precisar, parece incluso no haber otro criterio de regionalización política que no sea el aseguramiento de la existencia y persistencia misma de la región. En palabras de Hamilton:

"La utilidad de la unión para vuestra prosperidad política. La insuficiencia de la presente confederación para conservar la unión. La necesidad de un gobierno tan enérgico por lo menos como el propuesto para obtener este fin (...) la seguridad suplementaria que su adopción prestará para salvaguardar esa especie de gobierno, para la libertad y la propiedad." (Hamilton; 1974; 5).

En otra parte de la obra, refiriéndose a las bondades de un sistema, el federalista, que no permita los fraccionamientos de un estado-nación el mismo Hamilton apunta:

"Porque la expectativa de una pérdida o una ganancia inmediata puede tentar a menudo al partido que gobierne en uno o más estados, incitándolo a apartarse de la buena fe y la justicia; pero dado que esas tentaciones no alcanzan a los demás estados y que, por vía de consecuencia, tienen poca o ninguna influencia sobre el gobierno nacional, resultarán estériles y la buena fe y la justicia quedarán a salvo." (Hamilton; 1974; 11).

En la conformación de esa identidad, de la cual también participa el análisis político, están presentes como principales factores la religión, el poder y la ciencia, lo cual conforma lo que se llama la "gran tradición". En un estudio completo deberán analizarse los tres, en sus distintos aspectos: estructura, historia de su conformación, su aspecto coyuntural, las relaciones con el exterior, su burocracia, sus políticos, etc., pero en lo referente a la ciencia política es esencialmente la esfera de poder.

El sentido crítico de una sociedad se puede ver también en las implicaciones que tiene cada una de las partes en que se divide la presencia de un individuo en un territorio:

Localización territorial: el hecho de estar.

Participación ecológica: sentimiento de simbiosis. Pertenencia social: Sentimientos de solidaridad y lealtad.

Conformidad normativa: compartir el mismo modelo valorativo.

Es hasta la participación ecológica cuando vemos un sentimiento de ayuda desinteresado por los individuos, en la conformidad normativa se pierde el sentido crítico y se procede a aceptar los valores y su estratificación dentro de la comunidad.



"...el atractivo de una región (no debiera ser) vista únicamente por sus capacidades para crear riquezas (sino) en función de la calidad de vida de los habitantes." (Polese; 1996; 10).

Reconstrucción

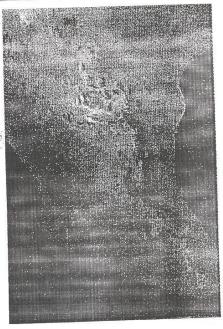
La reconstrucción de lo que se plantea en la obra de Pansters en cuanto al planteamiento de la región politica, tomando en cuenta el planteamiento de la región económica, administrativa y sociocultural es como sigue.

El análisis político-regional se refiere a estudiar a través del tiempo, uno o más territorios administrativos tanto en el presente tomado como coyuntura, como el pasado histórico de conformación de estructuras e institucionalización de sus ideas, con la correspondiente juridización, creación y agrupamiento de quienes llevan su instauración y evolución y de quienes la administran, de un estado nacional y las relaciones políticas, económicas y sociales entre las provincias y el estado y entre las provincias, pudiéndose establecer las relaciones analíticas viables para cada estudio entre las esferas económica y social con la política, considerando sus múltiples variables, cuantificables o no. La historia provincial además nos ayuda a ver hacia afuera de la región o estado nacional. En tanto que la historia regional nos permite el estudio de áreas ininterrumpidas, ese carácter de ininterrupción está, por supuesto, dado por las relaciones de la llamada gran tradición, es decir, religiosas, científicas y de poder, así mismo por las establecidas entre agentes económicos y sociales sea cual fuere su división analítica, en todo caso, lo que ha de distinguir a la región es poseer algún tipo de uniformidad que le dote de coherencia e identidad que podrán ser segregadas, heterodirigidas, etiquetadas e incluso desviantes. La historia regional tiende a ver siempre hacia adentro, pero lo hace profundamente, atendiendo también a la retroalimentación de los procesos internos y externos, invocando así su carácter abierto, que tiene como región perteneciente a un territorio que es superior al propio, y sin embargo, guarda su especificidad en tanto región. Por otro lado, en este carácter abierto de la región deja de ser forzosa parte de un estado-nación, pudiendo incluso conformarse regiones de distinta nacionalidad, fundamentalmente delimitadas a partir de elementos de identidad y de lo que hemos llamado "contaminantes", debe verse a la región pues, como un sistema social y económico único y autocontenido, explorando también el carácter y evolución de una región en su propia institucionalización.

La identidad de la región nos remite a la "esfera de la subjetividad" de los actores sociales, como dice Habermas (Habermas; 1987; 17), implicando así, por definición, el punto de vista subjetivo de estos actores, insertados en las redes de interacción social, sobre:

su unidad y sus fronteras, o diferencias simbólicas; su relativa persistencia en el tiempo, en tanto productos de ser imaginadas e imaginarias; y su ubicación en el sistema mundo, esto es, en el espacio social.

La crifica de carácter ideológico al territorio, principalmente se debe a la movilidad territorial y las migraciones internacionales, la cultura de masas y la revolución en los medios de comunicación. Se habla de una "desterritorialización" y "deslocalización" de los fenómenos sociales. Ese planteamiento de "solidaridades sin territorio" nos lleva a pensar en el sistema-mundo y en que la cuestión social se ha convertido en un gigantesco mercado global. Pero los fenómenos globalizadores lejos de provocar la desterritorialización universal, tiene por centro a un núcleo bien reducido de estados-nacionales, cuyos territorios son cabezas o hegemones de las principales regiones en el mundo, es decir, Estados Unidos, Japón, Alemania y China, el concepto de región se difunde diferencialmente en el mundo, Badie habla del fin del territorio, en cambio, autores como Braman plantean que la definición y su manejo en el mundo de forma diferenciada se hacen según el grado de integración o marginalidad de una nación en el sistema-mundo. Esta configuración tiene, por supuesto, un carácter territorial y es perfectamente cartografiable. Es cierto que la dinámica de las firmas transnacionales, lo mismo que los flujos comerciales, financieros y massmediáticos mundiales, escapan al control de los Estados-naciones y poderes territoriales en las periferias, pero no al de los estados y "ciudades



mundiales" situados en el centro, de los que son más bien una prolongación cuasi-imperial.

De esa manera también como resultado de esa dialéctica o charla entre las distintas acepciones que el concepto de región tiene, y de las que hemos manejado a través de esta exposición, obtenemos el siguiente esquema, en el cual podemos ver la clara ilustración de que la identidad regional desempeña un papel considerable en el desarrollo regional:

Una política sensata de desarrollo cultural en el plano regional implica poner en juego conjuntamente tres tipos de acciones: abrir la región al mundo, cultivar su especificidad histórica y cultural, y estimular la participación de los habitantes. En fin, constituir una amalgama hecha de tradición y modernidad, que sea creadora de autonomía y de dinamismo colectivo. II

Fuentes

Baclic, B. El fin del territorio. 1995.

Bonfil Batalla, Guillermo, La regionalización cultural en México: problemas y critenos, en Guillermo Bonfil Batalla Et. Al., Seminario sobre regione y desarrollo en Méxica, Instituto de Investigaciones Sociales, México, 1973.

Bordieu, Pierre. Lá distinción, critéria y bases se ciales del gusto. Taurus. Madrid, España, 1982.

Gendreau, Monica y Gilberto Cimencz. San Pedro Gauco Migration and media; two mays of altering regional identity in central Mexico. Ponencia media presentada en la 46th annual conference of the international comunication association (Chicago

Giménez, Gilberto. Apuntes para una teoria de la región y de la identidad regional, en Culturas contem-

poráncas, año 8, Núm, 5, Vol. 1
Giménez, Gilberto. Territorio y cultura. Conferencia magistral en la ceremonia de entrega del reconocimiento como maestro universitario distinguido (inédita), Universidad de Colima, Centro universitario de investigaciones sociales, 1996.

Giménez, Gilberto, Impacto de la migración y de los media sobre las culturas regionales tradicionales. Conferencia presentada en el XX congreso de la asociación latinoamericana de sociología, UNAM,

Giménez, Gilberto. Territorio, cultura e identidades. La región socio-cultural, (conferencia inédita) Instituto de investigaciones sociales de la UNAM.

Gonzáles, Luís. Patriotismo y matriotismo cara y cruz de México. El colegio de Michoacán, Zamora, 1969

Habermas,] Teoria de la acción comunicativa.
Taurus Madrid: 1987.

Hamilton, Et. Al. El federalista, FCE, Mexico, 1974.

Melucci, A. Hinconzione del presente. Bologna: II Mulino, 1985.

Molinar Horcasitas, Juan: Metodología de la tientia política. UAM, IFE y CNCPyAP, México, 1996.

Olivier, J. *El territorio*. Conferencia (inedita) presentada en la UNAM, 1994.

Ornelas, Jaime. Economía Regional Mexicana. UAP, 1994.

Pansters, Will. Política y poder en México. Ed. Lozada, Puebla, 1992.

Polese Mario y Salvador Pérez. Modelos de andlisis y de planificación urbana. Plaza y Valdés y UAP, México, 1996.

